

Evaluación de la información ocupacional del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Alvarez, Gustavo Oscar, Goldberg, Mariela, Cucca, Marcelo, Movia, Eduardo y Rodríguez, Mariana.

Cita:

Alvarez, Gustavo Oscar, Goldberg, Mariela, Cucca, Marcelo, Movia, Eduardo y Rodríguez, Mariana (2003). *Evaluación de la información ocupacional del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tafí del Valle, Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.oscar.alvarez/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq6q/3pp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN OCUPACIONAL DEL CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDA 2001

Gustavo Álvarez

galva@indec.mecon.gov.ar

Mariela Goldberg

mgold@indec.mecon.gov.ar

Marcelo Cucca

mcucc@indec.mecon.gov.ar

Eduardo Movia

emovi@indec.mecon.gov.ar

Mariana Rodríguez

mrodr@indec.mecon.gov.ar

Instituto Nacional de Estadística y Censos

RESUMEN

La diferencia entre las tasas de desocupación registradas por el Censo 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares motiva en el INDEC la explicación de las causas que subyacen a dichas disparidades.

El objetivo de esta ponencia es presentar un conjunto de ejercicios que evalúan la captación diferencial de la condición de actividad entre fuentes.

La metodología diseñada consta de dos partes. En la primera se compara la población según atributos sexo, edad, situación conyugal, nivel de educación y características seleccionadas de la vivienda. En segundo lugar, se realizan ejercicios que simulan las tasas de desocupación del Censo 2001 a partir de una selección de supuestos. En tal sentido, se definen modelos que combinan situaciones de inestabilidad laboral y de inactividad no consideradas en el relevamiento censal y, por ende, que presuponen que la encuesta de hogares es el patrón válido para evaluar la calidad de la información ocupacional del Censo.

Por otra parte, la importancia de la difusión de estos ejercicios consiste en que los usuarios estén advertidos y puedan acceder a procedimientos alternativos, que podrían explicar la captación diferencial entre fuentes.

Introducción: diferencias entre Censo y Encuesta de Hogares

La evaluación de calidad de la información ocupacional del Censo 2001 se efectúa inicialmente por comparación con los resultados equivalentes obtenidos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en la onda de octubre del mismo año¹.

En primer término se halla que sistemáticamente las tasas de desempleo observadas con el Censo 2001 son mayores a las registradas por la EPH. Sin embargo, los rangos de diferencia (Cuadro 1) son muy variados, ya que en un caso (Posadas) superan los 20 puntos, en otros (Santiago del Estero-La Banda, San Luis-El Chorrillo) se aproximan a ese valor; mientras que en la Ciudad de Buenos Aires, Santa Rosa-Toay, Gran Catamarca, Ushuaia-Río Grande y Jujuy-Palpalá están en alrededor de los 5 puntos.

Cuadro 1. Tasas de desocupación para la población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo	EPH	Diferencia
	2001 (a)	(oct.2001) (b)	Absoluta (a) – (b)
Ciudad de Buenos Aires *	18,9	14,3	4,6
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	22,3	14,1	8,2
Concordia	33,6	19,4	14,2
Corrientes	29,0	19,9	9,1
Formosa	30,4	14,5	15,9
Gran Catamarca	24,7	19,0	5,7
Gran Córdoba	26,4	15,9	10,5
Gran Mendoza	30,4	13,5	16,9
Gran Resistencia	29,8	15,9	13,9
Gran San Juan	30,0	16,4	13,6
Gran Santa Fe	27,6	20,4	7,2
Gran Tucumán - Tafí Viejo	32,4	17,9	14,5
Jujuy – Palpalá	25,4	19,5	5,9
La Rioja	20,7	13,8	6,9
Mar del Plata	29,9	22,8	7,1
Neuquén – Plottier	25,7	16,8	8,9
Paraná	25,9	12,1	13,8
Posadas	28,0	6,8	21,2
Río Cuarto	24,8	17,7	7,1
Río Gallegos	16,8	2,4	14,4
Salta	29,4	18,4	11,0
San Luis- El Chorrillo	29,5	12,2	17,3

(continúa)

¹ Si bien el censo se llevó a cabo el 17 de noviembre de ese año, se parte del supuesto de que el tiempo transcurrido entre ambos relevamientos no es suficiente para que se produzcan alteraciones en el mercado laboral que distorsionen la comparación.

Cuadro 1. (conclusión)

Aglomerado	Censo	EPH	Diferencia
	2001	(oct.2001)	Absoluta
	(a)	(b)	(a) – (b)
Santa Rosa-Toay	20,2	15,1	5,1
Santiago. del Estero- La Banda	30,5	12,3	18,2
Ushuaia -Río Grande	18,0	12,1	5,9

Notas:

- La Ciudad de Buenos Aires no es un aglomerado, pero tiene un tratamiento similar a los demás, ya que hay estimaciones de la EPH específicas para este dominio.

- Los aglomerados Gran Buenos Aires, Gran La Plata, Gran Rosario y Bahía Blanca no forman parte de este análisis, ya que aún no estaba disponible la homologación geográfica.

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

1. Ejercicios planteados

Vistas las diferencias en el nivel de la desocupación registradas por ambas fuentes, se diseña un conjunto de ejercicios tendientes a encontrar una regularidad empírica y consecuentemente una interpretación del motivo de tales diferencias. Al respecto se plantean dos tipos de ejercicios:

Comparación entre la EPH y el Censo según áreas homologadas.

Simulación de ‘operativo Censo’ con datos de hogares de EPH.

La ‘**Comparación**’ se basa en la elaboración de datos de ambas fuentes correspondientes a mayo de 1991 y octubre /noviembre de 2001. Esta tiene el objetivo de probar las siguientes hipótesis:

Las diferencias en el nivel de la desocupación no están causadas por fallas generales en el relevamiento censal y no invalidan los restantes datos. Por consiguiente, son similares las estructuras de la población que resultan de cada fuente.

La diferencia en la captación de la desocupación, entre fuentes, es diferencial según sexo y edad.

La ‘**Simulación**’ consiste en recalculando las tasas de desocupación² de la EPH (octubre de 2001), recreando posibles situaciones ocurridas durante la aplicación del cuestionario censal. En tal sentido, se supone que ciertos tipos de inserción laboral “endebles” reconocidas por la EPH, pueden no haber sido registradas en el operativo censal. Este ejercicio tiene el propósito de probar una tercera hipótesis:

En el Censo 2001 se registran como desocupados abiertos a los que en la EPH son demandantes de empleo que trabajan en empleos “poco visibles” y en algunos casos a los inactivos que desean trabajar.

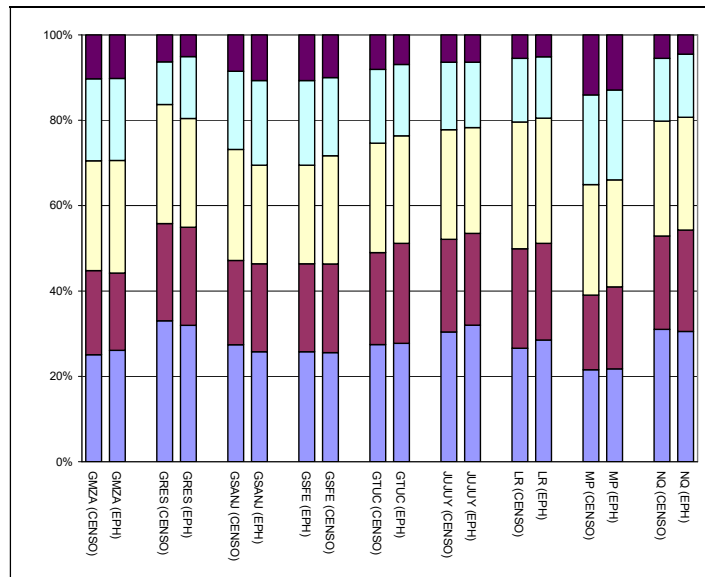
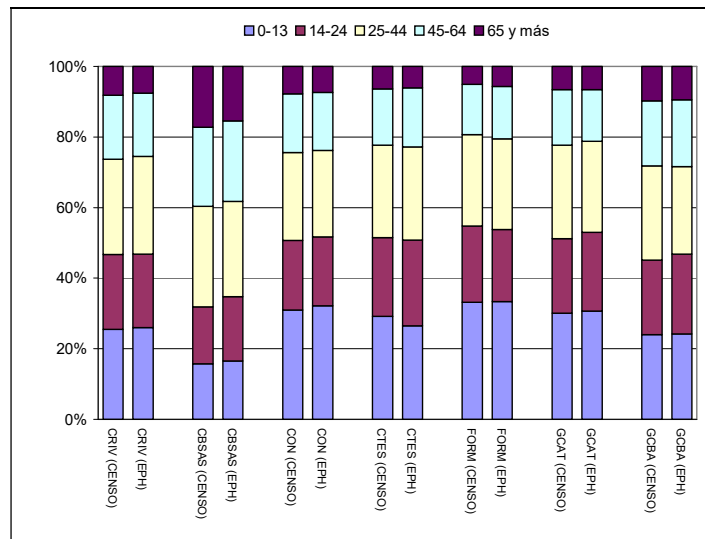
2. Comparación de estructuras sociodemográficas³

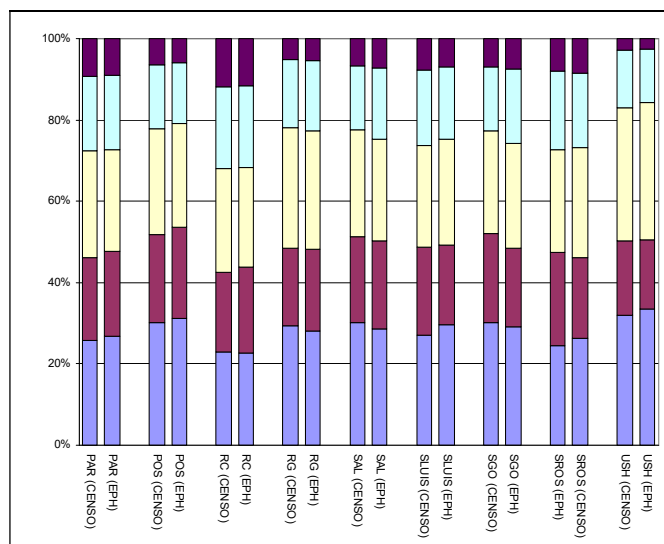
En primer lugar se observa (Gráfico 1) que las estructuras de la población por edad son similares.

² El recálculo de las tasas se realiza con los datos de la EPH, en razón de que su mayor variedad de preguntas permite una caracterización más detallada de los ocupados, desocupados e inactivos. La operación inversa (simular entrevista EPH) con datos censales no resulta factible porque el censo indaga pocos atributos de los ocupados, desocupados e inactivos.

³ Dado, que las áreas comprendidas por la EPH no coinciden estrictamente con los límites departamentales ni con la definición de localidades usada en el Censo 2001, se realiza la homologación de las áreas. La obtención de los resultados censales para las áreas geográficas correspondientes a las que cubre el marco de la muestra de los aglomerados sobre los que se releva la EPH, implica en primer lugar traducir dichas áreas a la cartografía censal del Censo 1991 y su homologación para el Censo 2001. Una vez identificados los radios censales, que en cada caso componen el área cubierta por la encuesta, se realizan los procesamientos.

Gráfico 1. Estructura de la población según edad por aglomerado. Censo-EPH, 2001





Referencias: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (CRIV). Ciudad de Buenos Aires (CBSAS). Concordia (CON). Corrientes (CTES). Formosa (FORM). Gran Catamarca (GCAT). Gran Córdoba (GCBA). Gran Mendoza (GMZA). Gran Resistencia (GRES). Gran San Juan (GSANJ). Gran Santa Fe (GSFE). Gran Tucumán-Tafí Viejo (GTUC). Jujuy-Palpalá (JUJUY). La Rioja (LR). Mar del Plata (MP). Neuquén-Plottier (NQ). Paraná (PAR). Posadas (POS). Río Cuarto (RC). Río Gallegos (RG). Salta (SAL). San Luis-El Chorrillo (SLUIS). Santiago del Estero-La Banda (SGO). Santa.Rosa-Toay (SROS). Ushuaia-Río Grande (USH)..

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Coincidentemente con lo anterior, se comprueba, en el Cuadro 2, que la razón de masculinidad es equivalente en ambas fuentes; excepto en los aglomerados Posadas, Río Gallegos, Santa Rosa-Toay, Santiago del Estero-La Banda y San Luis-El Chorrillo. Cabe señalar, que en éstos, los valores censales resultan más cercanos a los registrados en el Censo de 1991 (91,0, 96,8, 92,8, 90,3 y 95,5, respectivamente).

Cuadro 2. Razón de masculinidad por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH (oct. 2001)
Ciudad de Buenos Aires	82,9	82,0
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	98,1	99,8
Concordia	93,4	91,7
Corrientes	91,1	92,7
Formosa	93,9	91,5
Gran Catamarca	94,4	95,5
Gran Córdoba	91,2	88,2
Gran Mendoza	90,9	86,7
Gran Resistencia	93,2	92,3

(Continúa)

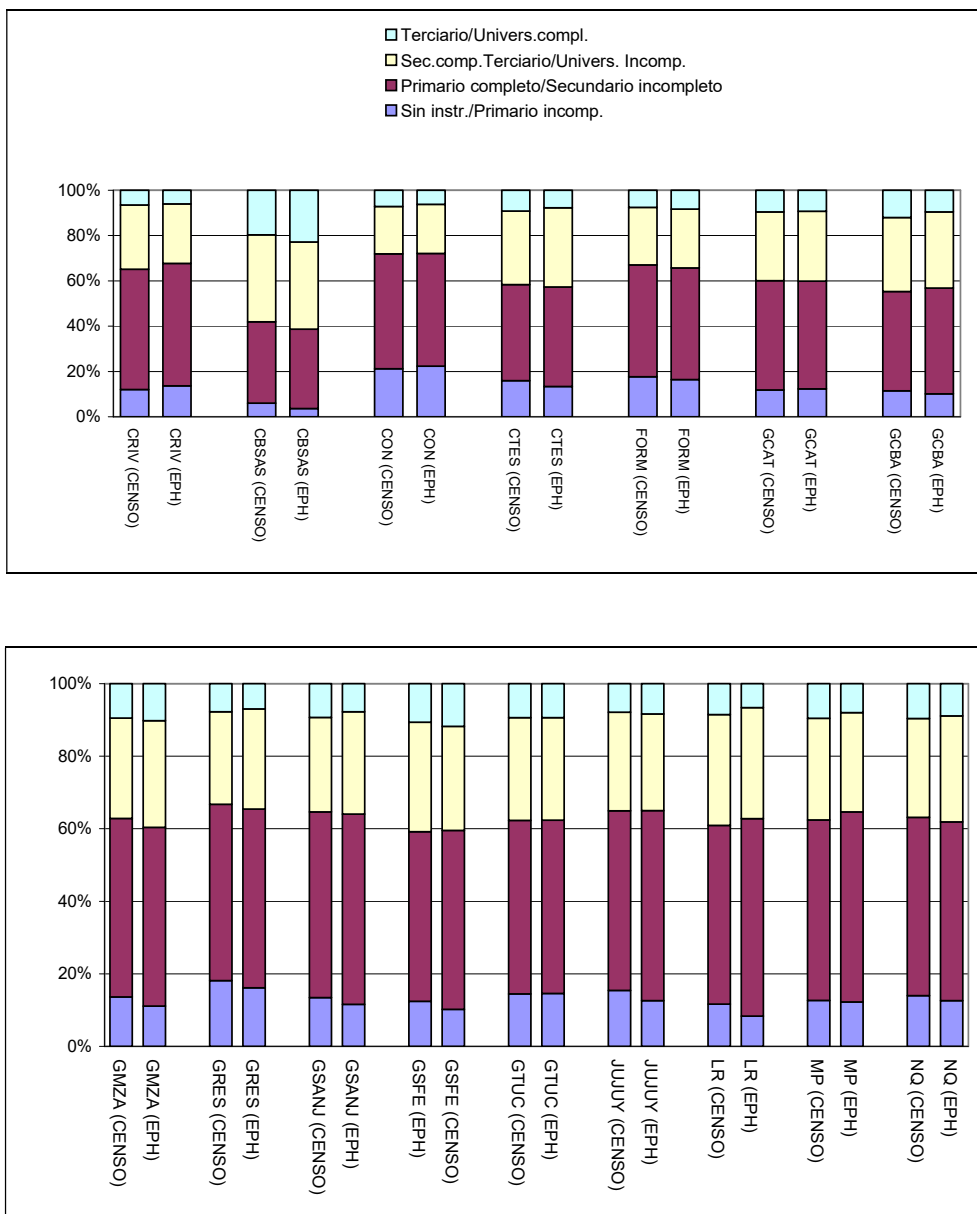
Cuadro 2. (Conclusión)

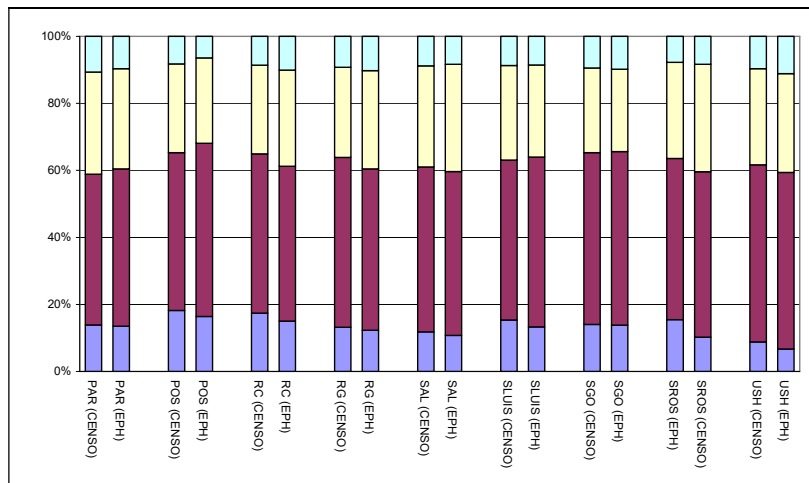
Aglomerado	Censo 2001	EPH (oct. 2001)
Gran San Juan	91,9	89,2
Gran Santa Fe	91,3	89,2
Gran Tucumán- Tafí Viejo	92,0	94,8
Jujuy-Palpalá	93,6	92,4
La Rioja	96,6	95,5
Mar del Plata	89,8	90,0
Neuquén-Plottier	94,5	93,4
Paraná	91,7	90,7
Posadas	92,3	86,7
Río Cuarto	91,1	86,4
Río Gallegos	98,8	90,6
Salta	92,5	91,2
San Luis-El Chorrillo	94,8	89,8
Santa Rosa-Toay	93,3	97,5
Santiago.del Estero- La Banda	91,5	82,6
Ushuaia-Río Grande	102,2	98,9

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Por su parte, no se aprecian diferencias en la estructura de la población de 14 años y más según máximo nivel de educación alcanzado (Gráfico 2), sobre todo en lo que respecta a las categorías primario completo/secundario incompleto y secundario completo/terciario o universitario incompleto. Se destaca, sin embargo, que en los aglomerados La Rioja y Corrientes los datos censales muestran más representada a la población de bajo nivel de educación.

Gráfico 2. Estructura de la población según máximo nivel de educación alcanzado por aglomerado. Censo-EPH, 2001



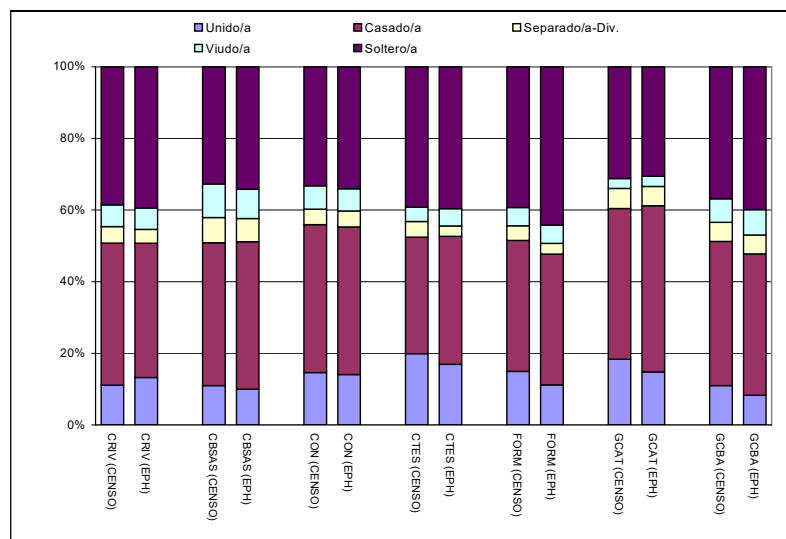


Referencias: ídem gráfico 1.

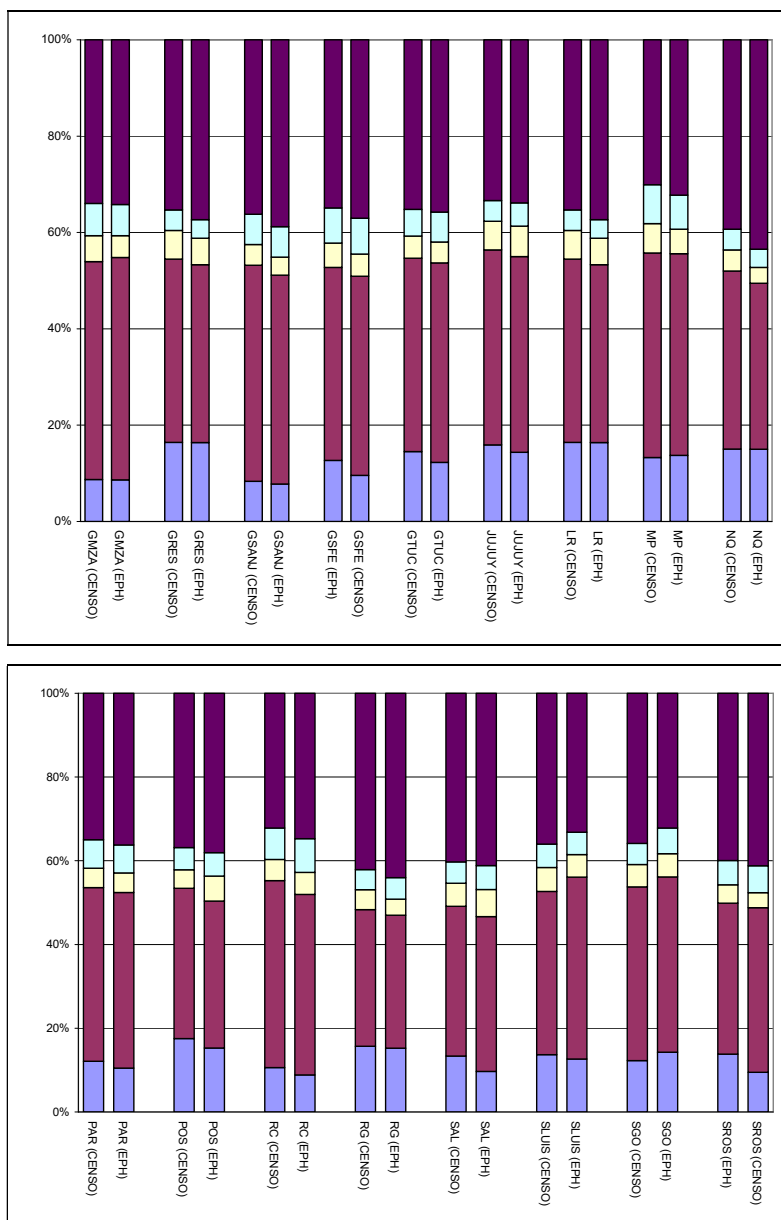
Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Las estructuras captadas por la operación censal y la de la encuesta respecto de datos referidos a la situación conyugal son razonablemente parecidas en la mayoría de los casos (Gráfico 3)⁴.

Gráfico 3. Estructura de la población de 14 años y más según estado conyugal por aglomerado. Censo-EPH, 2001



⁴ El ejercicio de confrontación de datos referidos a la situación conyugal de la población de 14 años y más presenta algunas limitaciones; ya que la medición de dicha variable en ambas fuentes no es estrictamente comparable.



Referencias: ídem gráfico 1.

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Finalmente, se observa (Cuadro 3) que las características de las viviendas ocupadas por la población son semejantes. En tal sentido, se registra que el porcentaje de viviendas con paredes de mampostería es similar en casi todos los aglomerados; excepto en Corrientes y Río Gallegos.

**Cuadro 3. Porcentaje de viviendas con paredes de mampostería por aglomerado.
Censo-EPH, 2001**

Aglomerado	Censo 2001	EPH (oct. 2001)
Ciudad de Buenos Aires	99,0	99,8
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	81,7	84,2
Concordia	88,8	87,3
Corrientes	95,5	99,0
Formosa	91,8	92,3
Gran Catamarca	94,5	97,7
Gran Córdoba	97,3	98,9
Gran Mendoza	84,8	88,7
Gran Resistencia	95,1	97,7
Gran San Juan	73,9	75,9
Gran Santa Fe	99,3	98,5
Gran Tucumán- Tafí Viejo	90,6	90,2
Jujuy-Palpalá	97,0	98,8
La Rioja	96,7	99,9
Mar del Plata	97,1	98,2
Neuquén-Plottier	96,2	97,3
Paraná	98,4	98,5
Posadas	77,5	76,7
Río Cuarto	99,6	100,0
Río Gallegos	84,8	89,3
Salta	95,7	97,8
San Luis-El Chorrillo	96,5	99,1
Santa Rosa-Toay	99,1	100,0
Santiago.del Estero- La Banda	98,3	99,9
Ushuaia-Río Grande	55,6	61,6

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

En suma, se señala que la 'hipótesis i' quedaría corroborada. Sobre la base de este análisis se sostiene que las diferencias en las tasas de desocupación reflejadas por cada relevamiento son atribuidas fundamentalmente a la captación diferencial de la condición de actividad.

3.1 Medición de la desocupación en el Censo 1991

La segunda cuestión que se pretende probar es si las diferencias en el nivel de desocupación captado por ambas fuentes son específicas del último relevamiento censal. A tal fin, se hacen comparaciones entre la EPH y áreas homologadas del Censo 1991 en cuanto los niveles de actividad y desocupación (Cuadros 4 y 5).

Cuadro 4. Tasa de desocupación para la población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 1991

Aglomerado	Censo 1991	EPH	Diferencia
	(a)	(mayo 1991) (b)	Absoluta (a) – (b)
Ciudad de Buenos Aires	5,9	5,4	0,5
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	7,0	13,7	-6,7
Corrientes	5,6	3,9	1,7
Formosa	5,1	8,4	-3,3
Gran Catamarca	6,5	7,8	-1,3
Gran Córdoba	9,2	4,1	5,1
Gran Mendoza	6,2	4,2	2,0
Gran Resistencia	5,6	5,6	0,0
Gran San Juan	8,0	10,9	-2,9
Gran Tucumán- Tafí Viejo	9,0	11,8	-2,8
Jujuy- Palpalá	7,2	5,1	2,1
La Rioja	4,9	6,6	-1,7
Neuquén- Plottier	6,8	6,5	0,3
Paraná	6,8	5,5	1,3
Posadas	5,6	7,9	-2,3
Río Gallegos	5,3	3,8	1,5
Salta	6,9	6,2	0,7
San Luis- El Chorrillo	5,3	5,6	-0,3
Santa Fe	7,3	14,5	-7,2
Santa Rosa- Toay	4,3	2,5	1,8
Santiago del Estero –La Banda	7,4	4,1	3,3
Ushuaia –Río Grande	8,1	12,1	-4,0

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Las tasas de desocupación en 1991 eran, en general, más semejantes según se observa en el Cuadro 4. Así resulta, que en un contexto de bajos niveles de desocupación abierta y de inserciones laborales menos endebles, necesariamente la magnitud de las diferencias es menor. En efecto, hay algunos aglomerados donde las diferencias se destacan (aunque nunca son muy superiores a los 5 puntos): Gran Córdoba, Jujuy-Palpalá y Santiago del Estero-La Banda. Asimismo se nota que en otros aglomerados, las tasas de desocupación censales son inferiores a las de la EPH.

Cuadro 5. Tasa de actividad para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 1991

Aglomerado	Censo 1991	EPH	Diferencia
	(a)	(mayo 1991) (b)	absoluta (a) – (b)
Ciudad de Buenos Aires	57,8	55,9	1,9
Corrientes	52,4	47,0	5,4
Formosa	55,0	52,1	2,9
Gran Catamarca	54,9	51,9	3,0
Gran Córdoba	56,8	50,7	6,1
Gran Mendoza	53,1	53,0	0,1
Gran Resistencia	52,4	50,7	1,7
Gran San Juan	54,2	50,2	4,0
Gran Santa Fe	53,1	57,4	-4,3
Gran Tucumán- Tafi Viejo	55,5	54,6	0,9
Jujuy- Palpalá	55,6	48,3	7,3
La Rioja	58,1	55,7	2,4
Neuquén-Plottier	63,6	59,9	3,7
Paraná	54,1	50,4	3,7
Posadas	58,2	56,0	2,2
Río Gallegos	65,4	54,7	10,7
Salta	56,4	51,6	4,8
San Luis- El Chorrillo	59,3	53,0	6,3
Santa Rosa- Toay	60,6	56,5	4,1
Santiago del Estero- La Banda	53,6	51,7	1,9
Ushuaia- Río Grande	71,5	69,0	2,5

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Por otra parte, también eran importantes las diferencias en el nivel de actividad económica que ambas fuentes registraban en 1991. Al respecto, según se reseña en el Cuadro 5, las tasas de actividad censales son en varios casos superiores en más de cinco puntos. Esta magnitud se halla en los aglomerados Río Gallegos, Jujuy-Palpalá, Corrientes, Gran Córdoba y San Luis-El Chorrillo.

Es importante recordar que durante la década del '80 se efectuaron investigaciones que advirtieron los límites de los censos de población para captar algunas formas poco "visibles" de la actividad económica (empleos de tipo ocasional, temporal, o de pocas horas semanales), que si bien no eran aún predominantes, comenzaban a tener relativa presencia y no quedaban completamente registradas.

En consonancia con dichos hallazgos, el Censo de 1991 introduce cambios en la medición de la condición de actividad⁵. Investigaciones realizadas por Giusti y Wainerman (1993), Giusti y otros (1994),

⁵ Dichos cambios apuntan a la independizar la identificación de los activos e inactivos reemplazando el ítem único por cuatro preguntas de alternativa simple. El llamado "ítem único" presentaba alternativas que no eran exhaustivas ni mutuamente excluyentes, de esta manera la población debe optar entre declararse como ocupado, desocupado jubilado, ama de casa estudiante o rentista.

INDEC (1996) y Rodríguez Gauna (1995) coinciden en que las modificaciones introducidas en la medición de la actividad económica mejoran desde la perspectiva de una mayor cobertura de quienes efectivamente aportan su fuerza de trabajo a la producción de bienes y servicios para la sociedad, fundamentalmente respecto de la población inserta en ocupaciones “menos visibles”.

Se subraya, que si bien el diseño de la cédula censal no varía entre censos en la indagación de la condición de actividad y la desocupación, lo que sí se ha consolidado es un nuevo modelo de acumulación de capital, que altera la potencia del instrumento de medición. En este sentido, podría sostenerse que el censo, en su condición de operativo de carácter masivo (en un día y medio se recogen datos de todos los habitantes del país) llevado a cabo por censistas con escasas horas de entrenamiento, resulta un instrumento adecuado para la captación de la actividad económica en situaciones económico-sociales de mayor estabilidad y en las que, en el mercado de trabajo predominan relaciones laborales formales, regulares y estables.

Por el contrario, la EPH es un operativo especialmente diseñado para medir la situación de la población en relación con el mercado de trabajo y describir con precisión sus características; para ello trabajan regularmente encuestadores capacitados en los conceptos de un instrumento de medición específico. Por tal razón parece ser más idónea en contextos menos estables, de crisis y para mercados de trabajos más segmentados, multiformes y complejos; en tanto que un mayor despliegue de preguntas permiten caracterizar, matizar y dar cuenta de una diversidad de situaciones.

Con el propósito de comprobar la validez de los conceptos y metodología censales para la captación de la actividad económica es que se llevó a cabo un estudio cualitativo⁶, por parte del equipo de diseño conceptual del cuestionario censal, que tuvo como uno de sus principales objetivos testear la percepción de la población acerca de los conceptos de trabajo, desocupación e inactividad. Del análisis de las entrevistas se desprendió que el concepto de trabajo se asocia fuertemente con el de estabilidad, permanencia y formalidad. Ciertos entrevistados que se reconocen como inactivos o desocupados, no se consideraban ocupados por realizar actividades de carácter esporádico o changas, o bien por desempeñarse en ocupaciones distintas a su actividad habitual. Al indagarse por el concepto de “changa” las expresiones habituales coincidían en definirla como un trabajo de pocas horas, ocasional, de cobro inmediato o al fin de una tarea. Los sinónimos más utilizados fueron trabajo por día, por hora o temporario.

Lo expuesto precedentemente dio lugar, en la Tercer Prueba Piloto del Censo 2000, a incluir una pregunta acerca de la realización de “changas”. Los resultados verificaron que dicha pregunta era la de mayor rescate de ocupados dentro de las preguntas destinadas al rescate de ocupaciones “menos visibles”; el 4 por ciento de los ocupados que no se reconocían como tales a partir de la primer pregunta, sí lo hacían con la pregunta sobre la realización de changas⁷.

Dichos resultados fueron expuestos en reuniones de discusión y evaluación realizadas con especialistas en mercado de trabajo, tanto del INDEC como de otras instituciones. En dichos encuentros, la opinión generalizada fue no realizar cambios en el instrumento que pudiesen quebrar la comparabilidad intercensal y se expresó la preocupación de que un mayor rescate de ocupados, a través de la pregunta sobre changas, fuera en detrimento de la captación de la desocupación.

3.2 Medición de la actividad económica en el censo 2001

Con el objetivo de explorar los motivos de estas diferencias se compararon las tasas de actividad medidas por ambas fuentes en el 2001. Según se aprecia en el Cuadro 6, en casi todos los casos el Censo registra tasas de actividad superiores. Sin embargo, en la mitad de los aglomerados las diferencias son mínimas (hasta 3 puntos). Sólo en seis (Formosa, Posadas, Río Gallegos, Río Cuarto, Santiago del Estero-La Banda y San Luis-El Chorrillo) las diferencias superan los cinco puntos; siendo en Gran Córdoba mayores a los 10 puntos.

⁶ INDEC (1997).

⁷ INDEC (1998).

Cuadro 6. Tasa de actividad para población de 14 años y más, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Censo 2001	EPH	Diferencia
	(a)	(oct. 2001) (b)	Absoluta (a) – (b)
Ciudad de Buenos Aires	61,2	60,2	1,0
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	56,2	52,6	3,6
Concordia	54,8	51,8	2,9
Corrientes	53,2	51,6	1,6
Formosa	53,4	47,2	6,2
Gran Catamarca	56,4	55,9	0,4
Gran Córdoba	59,4	48,8	10,6
Gran Mendoza	57,6	53,3	4,3
Gran Resistencia	53,6	50,6	3,0
Gran San Juan	56,8	52,5	4,3
Gran Santa Fe	56,2	52,4	3,7
Gran Tucumán- Tafí Viejo	55,1	53,0	2,1
Jujuy- Palpalá	56,2	51,5	4,7
La Rioja	57,3	52,6	4,7
Mar del Plata	58,9	59,2	-0,3
Neuquén- Plottier	62,6	60,9	1,7
Paraná	45,8	41,7	4,1
Posadas	55,1	50,0	5,2
Río Cuarto	45,7	39,6	6,1
Río Gallegos	63,6	55,8	7,8
Salta	57,8	55,1	2,7
San Luis- El Chorrillo	61,4	52,7	8,7
Santa Rosa- Toay	63,4	58,5	4,9
Santiago del Estero- La Banda	55,6	49,2	6,4
Ushuaia-Río Grande	66,9	63,8	3,1

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Finalmente, se centró la comparación en las tasas de desocupación según sexo y edad; para así examinar disparidades en las tasas específicas de desocupación de ambas fuentes.

En primer lugar, se verifica un patrón diferencial según sexo. La diferencia absoluta entre las tasas del Censo y la EPH se acrecienta en el caso de la población femenina (Cuadro 7). En el caso de los varones hay sólo dos aglomerados con diferencias mayores a 15 puntos (Santiago del Estero-La Banda y Posadas). En cambio, en la población femenina se aprecian diferencias mayores a 5 puntos en todos los aglomerados, destacándose doce casos en que hubo más de 15 puntos de disparidad.

Cuadro 7. Tasas específicas de desocupación de la población de 14 años y más según sexo, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Varones			Mujeres		
	Censo	EPH	Diferencia	Censo	EPH	Diferencia
	(a)	(b)	(a) – (b)	(c)	(d)	(c) – (d)
Ciudad de Buenos Aires	16,4	14,6	1,8	21,6	16,1	5,5
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	18,8	15,1	3,7	28,0	12,1	15,9
Concordia	30,5	20,9	9,7	38,1	17,1	21,0
Corrientes	26,2	19,2	7,0	32,6	20,8	11,8
Formosa	28,0	16,4	11,6	33,6	11,3	22,3
Gran Catamarca	20,8	21,4	-0,6	29,7	15,7	14,0
Gran Córdoba	22,8	19,1	3,7	30,9	11,5	19,5
Gran Mendoza	26,3	12,6	13,7	35,9	14,9	21,1
Gran Resistencia	27,8	17,5	10,3	32,5	13,6	18,9
Gran San Juan	25,5	17,7	7,9	36,4	24,0	12,4
Gran Santa Fe	23,8	17,7	6,1	32,5	24,0	8,5
Gran Tucumán-Tafí Viejo	28,4	17,6	10,8	32,4	17,9	14,5
Jujuy-Palpalá	22,8	19,1	3,7	28,7	20,0	8,7
La Rioja	17,5	14,3	3,2	25,1	13,0	12,1
Mar del Plata	25,7	23,4	2,2	35,3	21,9	13,4
Neuquén-Pottier	24,0	17,1	6,9	29,4	16,3	13,2
Paraná	21,2	17,2	4,0	29,6	18,5	11,0
Posadas	25,3	8,5	16,8	31,5	4,3	27,2
Río Cuarto	21,1	11,2	9,9	32,4	13,5	18,9
Río Gallegos	14,5	4,8	9,7	19,9	2,2	17,7
Salta	26,1	19,3	6,8	33,5	17,2	16,3
San Luis-El Chorrillo	23,1	9,9	13,1	38,2	15,9	22,2
Santa.Rosa-Toay	17,2	14,1	3,1	23,9	16,6	7,3
Santiago.del Estero-La Banda	26,6	6,9	19,7	35,4	18,3	17,0
Ushuaia-Río Grande	14,8	8,6	6,2	22,5	13,3	9,2

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Del análisis según edad, resulta que en el grupo 14-24 las tasas de desocupación provenientes del Censo se diferencian de las de EPH en mayor medida, destacándose la situación de cinco aglomerados donde se verifican más de 30 puntos de diferencia: Posadas, Gran Resistencia, Río Gallegos, Gran Mendoza y Gran Córdoba (Cuadro 8).

Por otro lado, en el grupo de edad 25-44 (edades centrales) es mayor la proximidad entre las tasas (Cuadro 8) ya que solamente en Posadas hay más de quince puntos de diferencia.

Por último, para la población de 45 años y más (Cuadro 8), son moderadas las discrepancias entre las tasas de desocupación. Nuevamente en Posadas la diferencia es máxima (23 puntos), mientras que en varios aglomerados las diferencias son próximas a los 5 puntos. Cabe destacar el caso de Gran Córdoba que es el único aglomerado en el cual la tasa de la EPH es superior a la registrada por el Censo para este tramo de edad (2.2 puntos).

En síntesis, las diferencias entre ambas fuentes se concentran más en la captación de la desocupación que en la condición de actividad; excepto en tres aglomerados que presentan una amplia brecha entre las tasas de actividad entre fuentes (Gran Córdoba, Formosa y San Luis-El Chorrillo). En cuanto a las diferencias en las tasas de desocupación, resultan mayores en grupos específicos de población; las mujeres y los jóvenes. Los resultados disponibles hasta el momento permiten suponer que el principal factor de disparidad entre fuentes se halla en la clasificación de cierta franja de ocupados con empleos “menos visibles”, que habrían sido erróneamente registrados como desocupados en el relevamiento censal. En este sentido, es ilustrativo que las diferencias más notables estén en los grupos poblacionales (jóvenes, mujeres y adultos mayores), en general, más vulnerables debido a su precaria inserción laboral.

Cuadro 8. Tasas específicas de desocupación para la población de 14 a 24 años, por aglomerado. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	Edad								
	14 a 24 años			25 a 44 años			45 y más		
	Censo 2001	EPH (oct. 2001)	Diferencia Absoluta	Censo 2001	EPH (oct. 2001)	Diferencia Absoluta	Censo 2001	EPH (oct. 2001)	Diferencia Absoluta
Ciudad de Buenos Aires	35,7	27,5	8,2	14,7	11,2	3,5	17,1	12,7	4,4
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	43,5	29	14,5	16,5	10,9	5,6	17,8	9,9	7,9
Concordia	56,4	35	21,4	27,4	14,3	13,1	27	17,6	9,4
Corrientes	52,9	40,1	12,7	23,2	17,7	5,6	20,6	6,8	13,9
Formosa	57,2	31,7	25,4	24,2	12	12,3	19,5	10,4	9,1
Gran Catamarca	49,6	35,7	13,9	18	14	4	17	14,2	2,9
Gran Córdoba	47,9	13,3	34,6	19,9	11,5	8,4	20,5	22,7	-2,2
Gran Mendoza	53,3	21,6	31,7	24,2	13,1	11,1	25	10,5	14,4
Gran Resistencia	54	16,2	37,9	23,8	12,3	11,5	21,8	10,6	11,2
Gran San Juan	53,8	44,4	9,4	24,3	16,8	7,5	22,4	11,4	11
Gran Santa Fe	53,6	44,4	9,2	21,6	16,8	4,8	19,7	12	7,7
Gran Tucumán- Tafí Viejo	55,9	30,9	25	25,9	15,1	10,7	24,3	11,6	12,7
Jujuy-Palpalá	50,3	40,3	10	19,6	15,7	3,9	18,1	10,6	7,5
La Rioja	41,6	27,6	14	14,6	10,8	3,8	14,1	9	5
Mar del Plata	52,4	41,5	10,9	79,9	81	-1,1	26,9	22,8	4,1
Neuquén-Plottier	38,5	28,7	9,8	18,9	15,6	3,3	21,8	10,5	11,3
Paraná	50,8	31,8	19	18,5	14,3	4,2	19,9	6,3	13,6
Posadas	50,8	13	37,9	21,8	6,2	15,6	27,2	4,1	23,1
Río Cuarto	51	30,2	20,8	19,6	15,3	4,3	17,8	14,5	3,3
Río Gallegos	39,2	6,9	32,4	11,6	1,5	10,1	12,2	9,4	2,8
Salta	52,7	31,7	21	23,7	17,2	6,5	22,1	13,6	8,6
San Luis- El Chorrillo	51,7	22	29,7	24,3	10	14,2	20,8	10,3	10,4
Santa Rosa- Toay	42,5	36,1	6,3	14,3	10,3	4	15,3	9,5	5,7
Santiago del Estero- La Banda	54,7	32,8	21,9	24,5	9,8	14,7	20,4	4	16,4
Ushuaia- Río Grande	37,6	24,8	12,7	13,5	10,1	3,4	15	9,7	5,3

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

4. Simulación del operativo Censo con datos de EPH

Sobre la base de algunos indicios de las comparaciones analizadas hasta aquí, se realizó el ejercicio de ‘**Simulación**’. Al respecto, se buscó reconstruir con los atributos de la EPH, el grupo de ocupados que supuestamente habrían sido registrados como desocupados en el Censo 2001.

En tal sentido, se supone que la mayoría de los entrevistados no habría cambiado su inserción laboral entre ambos relevamientos. Otro punto de partida es que el “desplazamiento” hacia la categoría de “desocupados” habría afectado centralmente a ocupados demandantes de empleo y que tienen una inserción laboral endeble o menos visible (changas, ocupaciones de duración desconocida y temporaria).

Con el objetivo de reconstruir la situación censal, se define operacionalmente a los empleos “menos visibles” y se considera a los ocupados de tiempo parcial. En base a ello se definen tres modelos de simulación según el grado de precarización laboral dado por el tipo de contratación.

Modelo 1. Ocupados totales que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales.

Modelo 2. Ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales en changas y empleos de duración desconocida.

Modelo 3. Ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales en changas, empleos temporarios y de duración desconocida.

Sin embargo, visto que en algunos aglomerados las tasas de actividad del censo son mayores a las de la EPH, se completa el ejercicio incorporando a los “inactivos” que declaran el deseo de trabajar. En síntesis, se supone que la tasa de desocupación del Censo puede ser mayor que la de la EPH porque se registran como desocupados: a) los ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales y b) los inactivos que desean trabajar. De esta manera se agregan tres nuevos modelos.

Modelo 4. Inactivos que desean trabajar más ocupados totales que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales.

Modelo 5. Inactivos que desean trabajar más ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales en changas y empleos de duración desconocida.

Modelo 6. Inactivos que desean trabajar más ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas semanales en changas, empleos temporarios y de duración desconocida.

A continuación se presentan las fórmulas usadas para recalcular las tasas de desocupación del Censo 2001:

Para los modelos 1 a 3

$$\text{Tasa de desocupación de la EPH reconstruida} = (D + O20) / \text{PEA} * 100$$

Para los modelos 4 a 6

$$\text{Tasa de desocupación de la EPH reconstruida} = (D + O20 + IT) / (\text{PEA} + IT) * 100$$

Siendo:

D = desocupados registrados

O20 = Ocupados que demandan otra ocupación y trabajan hasta 20 horas

PEA = Población económicamente activa

IT = Inactivos que desean trabajar

Cuadro 9. Tasas de desocupación para la población de 14 años y más por aglomerado según modelo de situación laboral e inactividad. Censo-EPH, 2001

Aglomerado	CENSO 2001	EPH (oct.2001)						
		Original	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Ciudad de Buenos Aires	18,9	14,3	20,1	16,3	16,2	21,1	17,4	17,3
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	22,3	14,0	19,6	16,7	16,4	30,3	27,9	27,6
Concordia	33,6	19,4	27,4	21,7	21,3	28,0	22,6	21,6
Corrientes	29,0	19,9	28,0	24,4	23,7	28,5	25,0	24,3
Formosa	30,4	14,5	15,9	18,2	17,7	22,6	20,8	20,3
Gran Catamarca	24,7	19	27,3	25,2	22,3	31,6	29,7	27,6
Gran Córdoba	26,4	15,9	22,8	18,7	18,3	23,4	19,3	18,9
Gran Mendoza	30,4	13,5	21,8	16,4	15,9	24,7	19,3	18,8
Gran Resistencia	29,8	15,9	22,2	16,9	13,1	22,7	17,4	17,2
Gran San Juan	30,0	16,4	25,6	18,9	18,5	28,3	21,8	21,4
Gran Santa Fe	27,6	20,4	28,3	25,6	24,5	28,8	26,1	25,1
Gran Tucumán- Tafí Viejo	32,4	17,9	25,8	20,3	19,5	28,6	23,4	22,6
Jujuy-Palpalá	25,4	16,5	26,6	23,9	22,6	27,8	25,2	23,9
La Rioja	20,7	13,8	20,3	15,8	15,3	20,9	16,4	16,0
Mar del Plata	29,9	22,8	30,5	24,4	23,9	31,2	25,2	24,7
Neuquén-Plottier	25,1	16,8	25,0	21,1	20,6	28,3	24,6	24,1
Paraná	24,8	17,7	21,8	19,2	19,0	24,0	21,5	21,3
Posadas	28,0	6,8	16,8	10,2	10,0	16,8	10,2	10,0
Río Cuarto	25,9	12,1	19,0	15,5	14,7	20,6	17,2	16,4
Río Gallegos	16,8	2,4	5,5	4,0	3,0	6,4	4,8	3,9
Salta	29,4	18,4	27,8	22,4	22,2	31,4	26,3	26,1
San Luis- El Chorrillo	29,5	12,2	22,1	18,7	17,0	27,0	23,8	22,2
Santa Rosa-Toay	20,2	15,1	20,9	18,6	17,2	21,1	18,7	17,4
Santiago del Estero- La Banda	30,5	12,3	16,9	14,8	14,6	19,3	17,3	17,1
Ushuaia- Río Grande	18,0	12,1	20,5	18,1	14,8	22,9	20,6	17,4

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Cuadro 10. Diferencias absolutas de las tasas de desocupación entre el Censo y la EPH según modelo de situación laboral e inactividad

Aglomerado	CENSO	EPH (oct. 2001)						
	2001	Original	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Ciudad de Buenos Aires	18,9	4,6	-1,2	2,6	2,7	-2,2	1,5	1,6
Comodoro Rivadavia- Rada Tilly	22,3	8,3	2,7	5,6	5,9	-8,0	-5,6	-5,3
Concordia	33,6	14,2	6,2	11,9	12,3	5,6	11,	12,
Corrientes	29,0	9,1	1,0	4,6	5,3	0,5	4,0	4,7
Formosa	30,4	15,9	4,2	6,1	6,6	1,7	3,5	4,0
Gran Catamarca	24,7	5,7	-2,6	-0,5	2,4	-6,9	-5,0	-2,9
Gran Córdoba	26,4	10,5	3,6	7,7	8,1	3,0	7,1	7,5
Gran Mendoza	30,4	16,9	8,6	14,0	14,5	5,7	11,	11,
Gran Resistencia	29,8	13,9	7,6	12,9	16,7	7,1	12,	12,
Gran San Juan	30,0	13,6	4,4	11,1	11,5	1,7	8,2	8,6
Gran Santa Fe	27,6	7,2	-0,7	2,0	3,1	-1,2	1,5	2,5
Gran Tucumán- Tafí Viejo	32,4	14,5	6,6	12,1	12,9	3,8	9,0	9,8
Jujuy- Palpalá	25,4	8,9	-1,2	1,5	2,8	-2,4	0,2	1,5
La Rioja	20,7	6,9	0,4	4,9	5,4	-0,2	4,3	4,7
Mar del Plata	29,9	22,8	-0,6	5,5	6,0	-1,4	4,7	5,2
Neuquén-Plottier	25,7	16,8	0,7	4,6	5,2	-2,6	1,1	1,7
Paraná	24,8	17,7	3,1	5,7	5,8	0,9	3,4	3,6
Posadas	28,0	21,2	11,2	17,8	18,0	11,	17,	18,
Río Cuarto	25,9	12,1	6,9	10,4	11,2	5,3	8,7	9,5
Río Gallegos	16,9	14,5	11,4	12,9	13,9	10,	12,	13,
Salta	29,4	11,0	1,6	7,0	7,2	-2,0	3,1	3,3
San Luis El Chorrillo	29,5	17,3	7,4	10,8	12,5	2,5	5,7	7,3
Santa Rosa- Toay	20,2	5,1	-0,7	1,6	3,0	-0,9	1,5	2,8
Santiago del Estero- La Banda	30,5	12,3	13,6	15,7	15,9	11,	13,	13,
Ushuaia- Río Grande	18,0	5,9	-2,5	-0,1	3,2	-4,9	-2,6	0,6
Diferencias absolutas promedio			3,3	6,6	7,5	1,3	4,6	5,3

Fuente: Elaboración ad hoc sobre la base de áreas geográficas equivalentes

Según surge de los Cuadros 9 y 10, para el promedio de los aglomerados, el Modelo 4 es el que reduce en mayor medida las diferencias entre fuentes. El mismo se basa en la hipótesis que indica que los ocupados demandantes de otra ocupación que trabajan hasta 20 horas por semana se declaran en el censo como desocupados al igual que las personas que no buscan “activamente” trabajo en la semana de referencia pero desean trabajar. Los aglomerados en los que el Modelo 4 es el único que permite explicar las diferencias son: Formosa, Gran San Juan, Gran Tucumán-Tafí Viejo, San Luis-El Chorrillo, Paraná y Río Cuarto.

Por otra parte, el Modelo 1, funciona mejor que el Modelo 4 en los aglomerados Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Gran Catamarca. En éstos, dicho modelo es suficiente para lograr acortar la brecha entre las tasas. Como la diferencia en las tasas de actividad no es muy importante, especialmente en Gran Catamarca, la aplicación del modelo, que incluye también a los “inactivos”, hace que la tasa resultante sea superior a la registrada por el Censo. En el primer aglomerado, el porcentaje de inactivos que desean trabajar en el total de inactivos es elevado con respecto al resto de los aglomerados (18.3 por ciento), que al considerarlos a todos ellos como desocupados produce un alza excesiva de la tasa de desocupación simulada. A su vez, en Gran Catamarca las tasas de actividad son prácticamente idénticas, por lo que no resulta aconsejable el desplazamiento de inactivos a la actividad.

Por otro lado, en un conjunto importante de aglomerados la aplicación de los Modelos 1 y 4, son los que más reducen las diferencias entre las tasas de desocupación. Ésto ocurre en Neuquén-Plottier, Ciudad de Buenos Aires, Santa Rosa-Toay, Gran Resistencia, Salta, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Corrientes, Gran Córdoba y Gran Santa Fe.

Finalmente, se señala la existencia de otro grupo de aglomerados para los cuáles ningún modelo reduce significativamente la brecha entre las tasas. Dicho grupo está formado por Posadas, Río Gallegos y Santiago del Estero-La Banda. En el caso de Posadas, persiste una diferencia de 11.2 puntos. En Río Gallegos, si bien la brecha se acorta sólo incorporando también a los inactivos que desean trabajar, la diferencia es de 10.5 puntos. Para Santiago del Estero-La Banda la diferencia es de 11.2 puntos luego de aplicar el modelo que involucra a los inactivos.

En suma, el diseño de los modelos de simulación contempla la caracterización de los demandantes de empleo en base a la interacción de dos dimensiones: la cantidad de horas trabajadas (hasta 20) y la forma de contratación. El supuesto en el que radica la elección de ambas dimensiones es que debían estar presentes para caracterizar a quiénes se habían declarado en la EPH como “ocupados” y en el Censo como “desocupados”. Sin embargo, la aplicación de los modelos sugiere que la modalidad de contratación conjuntamente con las horas trabajadas (modelos 2, 3, 5 y 6) no permite explicar totalmente la declaración diferencial entre fuentes. De esta manera y a la luz de los resultados, la cantidad de horas trabajadas es sólo una dimensión explicativa de las diferencias.

5. Comentarios finales

Los resultados presentados en esta ponencia indican que las diferencias entre las tasas de desocupación no son producidas por fallas generales en el relevamiento censal. La similitud de las estructuras de edad, sexo, nivel educativo, situación conyugal y vivienda sugieren tal afirmación [hipótesis i]. Por otra parte, se hallan diferenciales en las tasas de desocupación según sexo y edad [hipótesis ii]. Las diferencias en las tasas de desocupación registradas entre fuentes se acentúan más en los jóvenes y las mujeres y se reducen en las edades centrales y superiores.

Con respecto a la hipótesis iii, que refiere a los desocupados abiertos, que en la EPH son demandantes de empleo que trabajan en empleos “poco visibles” y en algunos casos a los inactivos que desean trabajar, a través de los ejercicios de simulación se avanza en la comprensión de las razones que pudieron operar en la distinta declaración de la condición de actividad entre las fuentes. En este sentido, los resultados permiten clasificar a los aglomerados en función de su pertenencia a cuatro situaciones:

Aquellos en donde los ocupados que trabajan hasta 20 horas por semana se declaran como ocupados en la EPH y en el Censo supuestamente como desocupados (Modelo 1: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Gran Catamarca).

Aquellos donde al caso anterior se suman los inactivos que desean trabajar y que en el censo se declaran supuestamente como desocupados (Modelo 4: Formosa, Gran San Juan, Gran Tucumán-Tafí Viejo, San Luis-El Chorrillo, Paraná y Río Cuarto).

Aquellos explicados por los Modelos 1 y 4 (Neuquén-Plottier, Ciudad de Buenos Aires, Santa Rosa-Toay, Gran Resistencia, Salta, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Corrientes, Gran Córdoba y Gran Santa Fe).

Por último, los aglomerados en los que la diferencia entre las tasas de desocupación entre fuentes no puede ser explicada por ninguno de los modelos (Posadas, Río Gallegos y Santiago del Estero-La Banda).

En suma, en esta ponencia se han presentado las diferencias entre las tasas de desocupación entre el Censo 2001 y la EPH (octubre, 2001) de la casi totalidad de los aglomerados urbanos y, a la vez, se muestran los resultados de procedimientos alternativos, que podrían explicar la captación diferencial entre fuentes.

Referencias bibliográficas

- Giusti, A.; Gómez Rojas, G.; Rodríguez Gauna, C.; y Cucca, M. (1994).** "Las tasas de actividad en el Censo de 1991: Apariencia y Realidad", en ASET (1995) Estudios del Trabajo. Nro. 8/9. Buenos Aires.
- Giusti, A y Wainerman, C. (1993).** "La fuerza de trabajo en la Argentina tras el Censo 1991". Segundas Jornadas Argentinas de Estudios de Población.
- INDEC (1998).** Análisis de las variables correspondientes al bloque ocupación. INDEC. Serie III Prueba Piloto DT N° 9, III Prueba Piloto de Censo 2000. Trabajo elaborado por Rodríguez Gauna, C. y Movia, E.
- INDEC (1997).** Prueba I de Diseño Conceptual realizada en abril y mayo de 1997. CENSO 2000. DT N° 5. Análisis de las entrevistas: Tema: Categoría Ocupacional. Trabajo elaborado por: Cecilia Rodríguez Gauna, Alicia Gómez, Gustavo Álvarez, Marcelo Cucca y Laura Calvelo; con la coordinación de Gladys Massé y Cecilia Rodríguez Gauna.
- INDEC (1996).** "La medición de la condición de actividad económica en el Censo de Población y Vivienda de 1991: el aporte a la tasa de actividad del despliegue de preguntas y los tipos de activos. Los casos de la provincia, el área urbana y el aglomerado de Neuquén y Mendoza". Trabajo elaborado por Cucca, M. Buenos Aires, diciembre de 1996.
- Rodríguez Gauna, C. (1995).** "Las ventajas del cambio técnico en la medición de la actividad económica en la cédula censal de 1991". IV Jornadas Argentina de Estudios de la población (AEPA).